El primero de marzo de aquel año apareció el plan llamado de *Ayutla*, que derrocó al gobierno de Santa-Anna, quien se embarcó en Veracruz para la Habana, en el vapor de guerra *Iturbide*, la tarde del 16 de agosto de 1854. (Lerdo de Tejada, tomo 2, pág. 613).

Azafrán. Del árabe *as-zaferân.*

Los primeros que introdujeron en Nueva España el uso del azafrán, fueron unos alemanes el año de 1535, según el documento siguiente: "Item: sabed que Yo he mandado tomar cierto asiento y capitulacion con Mïzer Enrique y Alberto Guon—alemanes—sobre hacer criar y beneficiar pastel y azafrán en la dicha Nueva España, cuyo tratado se vos dará para informacion vuestra; y porque esta negociacion se tiene por cosa importante á Nuestro servicio y acrecentamiento de Nuestras rentas reales, Vos encargo y Mando, que tengais especial cuidado de ayudar y favorecer la dicha Negociacion, para que haya efeto, y de que se les guarden e cumpla, lo que la dicha Capitulación está asentado con los dichos alemanes. Fecha en Barcelona a 25 días del mes de abril de 1535 años.—*Yo el Rey.*" (Documento del Arch. de Indias, tomo 23, pág. 444).

Azucena. Del árabe *assussena*, *lilium* en Raimundo Martín, hebreo *xáxena*, que significa lo mismo. (Guadix y Rosal).

Vístanse nuevos colores
Los lirios i el *azucena;*
Derramen frescos olores
Cuando entren por estrena.
(La Celestina, acto XIX, cita de Eguilaz).

Frai Jordan de Piamonte trajo de Europa la azucena i la sembró en Oajaca, antes de 1546. (Remesal, lib. 7, cap. 21).

B

Babonoyaba. Del cahita *baaboo*, acequia, camino del agua, i de *noyaba.*

En 1665 se fundó la conversión de *Babonoyaba.* (Mota Padilla, t. 3º, pág. 223).

Bachiniva. Palabra de la lengua cahita, formada de *bachi*, maíz, de la terminación *niva.*

Cerca del real de minas llamado *Cusiguriachi* estuvo la conversión de *Bachiniva* que se erigió el año de 1660. (Mota Padilla, t. 3º, pág. 223).

Bahía de San Cristóbal. Palabra bascuense, según Larramendi i Novia de Salcedo, que significa *puerto, escala.* En inglés *bay*, francés *baie*, latín *baia* (en Isidoro de Sevilla), gaélico, *badh*, *bàgh*, entrada, puerto.

El día 30 de julio de 1602, llegó la armada del capitán Sebastián Vizcaíno a una bahía de California, que llamaron de San Cristóbal por haber llegado i reconocido la ensenada en ese día. (Torquemada, t. 1º, lib. 5, cap. 49, pág. 701).

Baile en el Teatro de Méjico. Del galo *bal*, danza.

El 29 de junio de 1863 se dió un baile en el Teatro Nacional para solemnizar la intervención francesa.

Dice Zamacois: "El baile dió principio con el *rigodón* llamado de honor, que ejecutaron el general en jefe Forey con la señora Gargollo de Collado; el Ministro de Francia señor Saligny con la señora Leño de Martínez del Río; D. Juan Nepomuceno Almonte con la señora Moya de Arroyo; el general D. José Mariano Salas con la señora Espada de Bonilla; los generales Bazain, Douay i Márquez con la señora Corral de Tornel i señoritas Márquez i del Castillo; los señores prefectos políticos i municipal con las señoras Franenfeld de Vergara i Zo-

zaya de Moreno; el señor Castillo i Lanzas con la señora de Aguilar i Marocho."

Los periódicos liberales ridiculizaron este baile por varios capítulos, entre ellos el de la edad de las señoras i señores que bailaron. (Rivera, t. 1°, pág. 250).

Baján. El nombre de *Baján* se conocía desde 1687 o antes. (López Portillo, pág. 191).

Balvanera (Convento de). Este convento fué fundado por monjas de la Concepción en 1573. Al principio se llamó "Jesús de la Penitencia" i después "Nuestra Señora de Balvanera." Habiéndose maltratado la iglesia se hizo de nuevo por el Lic. José de Lombeida, costeándola con los bienes que dejó Dª Beatriz de Miranda, quien lo ejecutó tan secretamente, que hasta su muerte no se supo que era la patrona. Se puso la primera piedra para esta reedificación el 3 de mayo de 1667 i se dedicó el 7 de diciembre de 1671.

Trasladadas las religiosas el 13 de febrero de 1861 al convento de San Jerónimo, permanecieron allí hasta que fueron exclaustradas en febrero de 1863. El convento quedó distribuido en lotes. (D. Manuel Orozco i Berra).

Ballenas. Plural de *ballena*, del griego *phalaina*, derivada, según Bochard, de otra fenicia que significa *rei de la mar*. (Monlau).

A principios de agosto de 1602, llegó la armada del capitán Sebastián Vizcaíno a la costa de California, i vió una gran bahía en donde había gran número de ballenas, i por esto la denominó *Bahía de las Ballenas*. (Torquemada, tomo 1° lib. V, cap. 49).

Banco de San Carlos, de Méjico. Del antiguo alto alemán *banc*, tomó el bajo latín *bancus*, el catalán i francés *banc* i el castellano, portugués e italiano, *banco*. (Monlau).

Durante el gobierno del virrei D. Matías de Gálvez, se recibieron órdenes, en Méjico, para establecer el famoso Banco llamado de San Carlos, proyectado por el conde Cabarrus i apoyado por el ministro Jovellanos.

Bandera en Yucatán. Del alemán *band*, bandera, en bajo latín *bandus*. Valiendo primero *band*, cinta o tira, se comprende sin reparos el tránsito a la significación de estandarte o bandera. (Monlau).

El primer español que plantó su bandera en la conquista de Yucatán fué el alférez Gonzalo Nieto, en 1527, en los términos de la provincia de Zaquí. (Cogolludo, tomo 1º, lib. 2º, cap. V).

Banda de ladrones. Esta voz es la antigua alemana *band*, la gótica *bandi*, la sanscrita *banda*, "nexus, vinculum" en Bopp i Wilson, la persa *band*, "vincutum, ligamentum, quodvis ligamentum, quo aliquid alligatur, ex. gr. ensis, cultri, vestis, caligarum femoralium, compes, cinguliun, zona, nodus" en Vullers, de donde la arábiga *band*, "atadura, liga" en Marcel. (Eguilaz).

En la Junta de 35 Notables que se celebró en Méjico el día 14 de enero de 1867, para decidir si se aceptaba o no la abdicación de Maximiliano, dijo Murphy en su discurso: "Considero que las fuerzas disidentes no son sino un conjunto de *Bandas de ladrones*." (Rivera, tomo 2º, pág. 232).

Bandidos. Del italiano *bandito*, lo mismo que *bandolero*, términos formados de *banda*.

El virrei D. Francisco Javier Venegas decía en sus órdenes, en 1810, a Calleja:

"Si la infame plebe intentase de nuevo quitar la vida a los europeos, entre usted en la ciudad (de Valladolid), pase a cuchillo a todos sus habitantes, exceptuando sólo a las mujeres i niños, i pegándole fuego por todas partes....."

En carta privada, de 18 de abril de 1811, a Calleja, de propio puño, le dice:

"Vamos a esparcir el terror i la muerte por todas partes, i a que no quede ningún perverso sobre la tierra..... He hecho quitar el pueblo de Zapoltiltic, que asesinó dos soldados; a otra ejecución que haga de esta naturaleza, serán todos cuantos halle..... Sepan estos *bandidos* que quiere decir guerra a muerte." (Cavo, pág. 859).

Bando contra Hidalgo. Del gótico *bandwjan*, indicar, señalar, designar, formado de *bandva*, signo, señal; de aquí el bajo latín *bandium*, edicto, lei, mandato.

D. Francisco Javier Venegas, etc. Entre los infames medios de que se ha valido el pérfido cura Hidalgo para corromper la imperturbable fidelidad de los naturales de este reino, que consecuentes a sus principios de religion, lealtad, i vínculos indisolubles de sangre i adhesión a sus hermanos de la Península, no han dado oídos a la alarmadora voz de insurrección más irracional e inicua que ha hecho resonar aquel monstruoso rebelde en todo este piadoso i pacífico país; es uno de haber esparcido un Manifiesto impreso en forma de edicto, i otros cortos papeles manuscritos, tan sediciosos como aquel, en que suponiendo atrevidamente falsedades contra los europeos, quiere hacer servir estas imposturas de pretexto al atroz desahogo de su violenta pasión, burlándose descaradamente de los anatemas que le ha fulminado el Santo Tribunal de la Inquisición con respecto a sus herejías, imponiendo leyes a su arbitrio para cometer los robos i asesinatos más crueles e

inauditos, y queriendo persuadir que defiende la causa de la religión que ultraja i de la patria que destruye.

Personas verdaderamente celosas del respeto que se debe a estos sagrados objetos, han puesto en mis manos los indicados despreciables folletos, llenos no menos de calumnias que de sofismas, i correspondiendo que se haga con ellos la misma demostración que con los que han querido esparcir en estos dominios los satélites del tirano de la Europa, i de su hermano el intruso José Bonaparte, he determinado que en la propia conformidad que aquellos, se quemen éstos por mano de verdugo, en la plaza mayor de esta capital, como se va a ejecutar en esta mañana, i hago saber a los habitantes de la misma capital i demás del reino, que incurrirán en el delito de alta traición las personas de cualquier estado i condición que retuvieren en su poder i comunicaren a otras algunos de los dichos libelos incendiarios: para que en esta inteligencia los entreguen al Juez de su vecindad o territorio luego que llegue a su noticia esta resolución, bajo las penas que me reservo imponer segun la gravedad del delito. I a fin de que nadie pueda alegar ignorancia, mando se publique por bando en esta sobredicha capital i en las demas ciudades, villas i lugares del reino, remitiéndose los ejemplares de estilo a los tribunales, magistrados, jefes i ministros a quienes toque su inteligencia i observancia. Dado en el real palacio de Méjico á 19 de enero de 1811.—*Francisco Javier Venegas.* (Dicc. Univ. de Hist. i Geog., tomo IV, pág. 105).

Banquete. Palabra derivada de *banco*, del latín *bancus*.

El primer banquete que hubo entre los conquistadores, fué el siguiente:

"Despues, dice Bernal Díaz del Castillo, que ganó esta grande y populosa ciudad, y tan nombrada en el vniuerso, despues de auer dado muchas gracias a nuestro Señor, y a su bendita Madre, ofreciendo ciertas promesas a Dios N. Señor, Cortés mandó hazer vn banquete en Cuyoacan, en señal de alegrias de la auer ganado, y para ello tenian ya mucho vino de vn nauio que auia venido al puerto de la Villa Rica, y tenia puercos que le truxeron de Cuba: y para hazer la fiesta mandó combidar a todos los Capitanes y soldados que le pareció, que era bien tener cuenta con ellos en todos tres reales: y quando fuimos al banquete, no auia mesas puestas, ni aun assientos para la tercia parte de los Capitanes y soldados que fuimos, y huuo mucho desconcierto, y valiera mas que no se hiziera, por muchas cosas no muy buenas que en él acaecieron, y tambien porque esta planta de Noe hizo a algunos hazer desatinos, y hombres huuo en él, que despues de auer comido anduuieron sobre las mesas, que acertauan salir al patio, otros dezian que

auian de comprar cauallos con sillas de oro, y ballesteros huuo que dezian, que todas las saetas que tuuiessen en su aljaua, que auian de ser de oro de las partes que les auian de dar, y otros iban por las gradas a baxo rodando. Pues ya que auian alçado las mesas, salieron a dançar las damas que auia, con los galanes cargados con sus armas, que era para reir, y fueron las damas pocas, que no auian otras en todos los reales ni en la Nueva España. (Bernal Díaz del Castillo, cap. 156).

Banquete de la Alameda. El 14 de abril de 1856 hubo un banquete en la Alameda de Méjico, con motivo de distribuirse aquel día la condecoración de la Paz a los soldados i guardias nacionales que en Puebla habían combatido contra la reacción. (Portilla, pág. 26).

Baratillo. De *barato*, de casi *paratum*, porque las cosas que se venden a bajo precio, están con ellas los vendedores rogando a los transeuntes por las calles. (Covarrubias).

En la acepción de vendido o comprado por poco precio, se deriva, según Eguilaz, del griego πράττω (pratto), forma ática de πράσσω (prásso), obtener, conseguir, tratar, negociar, empleado por Xenofonte πράττειν περὶ εἰρήνης, tratar o negociar la paz.

Este mercado, singular en su género, existió mucho tiempo en la Plaza Principal. Revillagigedo hizo construir unas tiendas de madera en el sitio donde estaba el teatro de Iturbide (hoi Cámara de Diputados) i que entonces se llamaba el Factor, del nombre de la calle. Al formar el teatro, las tiendas fueron colocadas en la Plazuela de Villamil en 1850 i 1851, i subsistieron allí hasta que fueron desbaratadas para dar lugar al paradero del camino de hierro. El Baratillo se halla hoi en la Plazuela del Jardín. (Orozco i Berra).

Bárbara (Santa). El término *bárbara* es femenino de *bárbaro*, que etimológicamente quiere decir extranjero. Es de formación onomatópica, derivado de *bar-bar*, onomatopeya con que los griegos denominaban a los extranjeros que chapurraban aquella lengua.

El Caballero de Croix estableció por los años de 1780 a 1781 el presidio i misiones de Santa Bárbara. Fundó los pueblos de San José, de Guadalupe i de la Porciúncula en la península de California. (Cavo, pág. 403).

Bárbara (mineral de Santa). En 1560 se descubrió el mineral de oro de Santa Bárbara en el Valle de San Bartolomé. (Arlegui, pág. 37).

Barca (La). Del egipcio *bari*, que significa embarcación para surcar los ríos, de *ba* o *bi*, llevar, conducir, e *iar*, río.

El pueblo de *La Barca* se fundó en un lugar llamado *Chiquinahuiatenco*, que quiere decir confluencia o junta de nueve ríos. (Basalenque,

pag. 95). Palabra compuesta de *chicunauholotl*, nueve; *atl*, agua, río; *tentli*, borde, ribera, i *co*, lugar de.

El orígen de La Barca fué así:

En diciembre de 1529, pasó Nuño de Guzmán por este punto i le dió el nombre de *Barca de Chinahuatengo*, por la barca que usó para pasar el río.

A consecuencia de la sublevación promovida por los cascanes i otras tribus, dispuso el virrei D. Antonio de Mendoza salir de Méjico con un ejército de 30,000 hombres de indios auxiliares mejicanos, tlaxcaltecas i tarascos, i sólo 1,000 españoles, la mayor parte de caballería, pocos infantes i artillería. A fines de 1541 llegó al Valle de Coinan i encontró a los indios atrincherados en el cerro de Pajacuaran. Como se observó que no tenían agua en su fuerte i a ciertas horas bajaban varias partidas a subirla en cántaros, de los bajos i del río, se les fraguó por medio de los indios auxiliares la traición más vil que puede imaginarse. Los sitiadores prepararon partidas de indios con cántaros de agua del mismo río que proveía a los sublevados. Estos tuvieron por suyas aquellas tropas, i cuando menos lo pensaron se encontraron dentro del fuerte con sus enemigos, estando desprevenidos. Los auxiliares, tirándo los cántaros i armados de puñales, hicieron en sus mismos hermanos la carnicería más horrorosa. No hubo necesidad de más para vencer a aquellos valientes, porque conocido el engaño, entró en ellos el furor i la desesperación más inaudita i cruel. Por no rendirse se mataban unos a otros; algunos se colgaban de los árboles i se echaban para abajo de los crestones i quiebras del cerro, i hasta las mujeres i niños los precipitaban consigo. Las tropas españolas más bien subieron a contemplar la mortandad que a pelear, i a libertar unos 2,000 indios de 12,000 que eran los sublevados. El asesor de la guerra, que debía ser un tigre, consultó la pena de muerte para los dos mil cautivos; pero Mendoza, satisfecho con la sangre que se había derramado, los dió por libres. Lastimoso espectáculo, por cierto, el que presentó el cerro después de la carnicería; pero incapaz de mover los corazones de los que se deleitaban en contar las víctimas de su ambición! El sitio del fuerte duró diez días. Los dispersos se agregaron a las filas de los defensores de Nochistlán i el Mixtón.

En 1553 se confirmó el nombre de Santa Mónica de la Barca i se le dió posesión al cacique Simón Jorge de Verapaz, del terreno del Roble, compuesto de un sitio de ganado mayor, nombrado de Frontera i del Río Grande, facultándolo para que por la fuerza sacase de los pueblos conquistados las familias necesarias para poblar el sitio, auxiliado por 30 españoles. (Pérez Hernández).

Había sido tal la destrucción de este lugar que en 1530 los pueblos de Zapotlán, Ahuacatlán, Tototlán, Ayo, Ototlán, Zulo, Ocotlán, Jamay, Ixican, Cuitzeo, Mezcala, Atotonilco el Alto i el Bajo, Poncitlán i la Barca, se calculaba tendrían 15,000 habitantes, i en 1740, en que era alcaldía mayor La Barca i comprendiendo los pueblos de S. Pedro el Nuevo, Santa María, Santiago, San Miguel, San Sebastián, San Juan Tecomatlán, Santa Cruz i San Luis, fundados después de la conquista, sólo había 1,210 tributarios (tributario es un par, marido i mujer, o dos solteros) entre niños menores de 18 años, viejos, alcaldes, caciques, i los exentos de tributos eran 5,000, españoles i otras razas.

Todos estos pueblos estuvieron administrados por franciscanos hasta 1573 que tomaron posesión los agustinos del de Ocotlán, i en 1636 se hizo priorato el de Ayo, i en Atotonilco se estableció una vicaría.

Barradas (D. Isidro). Apellido castellano, plural de *barrada*, femenino de *barrado*, formado de *barra*, término procedente, según Covarrubias, del hebreo *berriach*, pértiga i otros, del cimrico *bar*, rama.

El 28 de julio de 1829 llegó a las playas de Méjico el brigadier D. Isidro Barradas, mandando tres o cuatro mil hombres para reconquistar el país i sujetarlo al dominio español. Las tropas desembarcaron en Cabo Rojo, frente a la isla de Lobos, el 1º de agosto. El general Santa-Anna salió de Veracruz con más de mil hombres de infantería, inclusive los artilleros i unos doscientos soldados de caballería. Después de algunos pequeños combates, Santa-Anna reunió su fuerza con la del general D. Manuel de Mier i Terán en el paso de *Doña Cecilia*, del río de Tampico, i atacaron en Tampico de Tamaulipas a las tropas españolas, la noche del 10 de septiembre i al amanecer el día 11 se retiró Santa-Anna a Pueblo Viejo con 151 heridos de tropa, i dejó 127 soldados muertos i varios jefes i oficiales. El mismo Barradas mandó a los coroneles Salmerón i Sales, con un oficio a Santa-Anna diciéndole que estaba dispuesto a rendirse por medio de una capitulación. Firmada ésta, las tropas españolas se reembarcaron en los meses de noviembre i diciembre, en número de 1,792 hombres, habiendo perdido en el hospital i acciones de guerra, 170 oficiales i 983 individuos de tropa. El 29 de septiembre se presentaron frente a la Barra de Tampico, la fragata de guerra española *Casilda*, mandada por D. Francisco de P. Sevilla, un bergantín de guerra i dos buques de transporte, que conducían 500 hombres pertenecientes a la expedición de Barradas, que por el mal tiempo durante la travesía, habían ido a Nueva Orleans. Se les hizo saber lo convenido i así terminó la reconquista.

Santa-Anna i Terán fueron ascendidos al empleo de general de división. (Lerdo de Tejada, tomo 2º, pág. 228 a 241).

Barragana. Femenino de *barragán*, del árabe *báleg*, "adultos" en Raimundo Martín, mayor, llegado a la mayor edad en Kazimirski. De *báleg*, mediante el cambio de la *l* en *r* (cf. *alborbolas* del árabe *alwálwala*), i la adición del *an* en que termina el nombre, se hizo *baregán*, *baragán* o *barragán* (Eguilaz). El P. Guadix, citado por Covarrubias, dice que es nombre arábigo compuesto de *barra*, que vale fuera, i *gan*, rico. Las leyes de Partida, dice el autor citado, llaman *barragán* al mozo soltero i *barragana* a la moza soltera su amiga; i en la cuarta partida, por todo el título catorce trata de ello i da esta etimología, en la lei primera que va hablando de la *barragana:* "ê tomó este nombre de dos palabras, de *barra*, que es de arábigo, que quiere tanto dezir como *fuera*, ê *gana*, que es ladino, que es por ganancia, ê estas dos palabras ayuntadas quieren tanto dezir como ganancia, que es fecha fuera de mandamiento de Iglesia, ê por ende los que nacen de tales mugeres son llamados fijos de ganancia."

Era la Barragana de Aguascalientes, una mujer que, a la historia de sus debilidades i vicios, agregaba un pacto con el demonio. Este, en cambio del alma de aquella, le dió vigor, hermosura i gracia para atraerse adoradores, i la colmó de riquezas. Después que ella gozó de cuantos placeres quiso, terminado el contrato, la arrebató Satanás i la llevó a los infiernos. Allí pidió i obtuvo la Barragana una gracia, la de pasearse por la villa, en coche, lo que tenía lugar en las noches, desde las doce al toque del alba. I no faltaron muchos que aseguraban haber oído el ruido del coche, i otros haber visto en él a la condenada cercada de llamas i demonios. ¡He aquí el resultado de una educación supersticiosa! (González, pág. 40).

Bartolomé (Convento de San). Del hebreo *bar*, hijo, i *Tholomai*, Tholmaê, el que suspende las aguas, Dios: hijo de Dios.

Desde 1570 tenían los padres franciscanos en el Valle de San Bartolomé, casa de administración, aunque su erección como hospicio fué algunos años antes. El padre Fr. Pedro de Espinareda llevó cédula real expedida en 1557 para que se hiciesen doctrinas i conventos en los parajes convenientes, i formaron el convento del Valle. (Arlegui, pág. 64).

Bartolomé (Puerto San). El capitán Sebastián Vizcaíno llegó con su armada a un puerto de la Baja California, tres leguas antes de la isla de Cerros, al cual nombró de San Bartolomé, por el día en que entró, 24 de agosto de 1602. (Torquemada, tomo 1°, lib. V, cap. 50).

Bartolomé (Colegio San). El obispo D. Fr. Bartolomé de Ledesma, que gobernó el obispado de Oajaca desde 1581 hasta febrero de 1604, fundó en aquella capital el Colegio de San Bartolomé, que dotó con

28,000 pesos i estableció una cátedra de teología. También erigió el convento de religiosas de la Concepción, con fundadoras del de Regina Cœli de Méjico. (Alfaro i Piña, pág. 268).

Barranca de Atenquique. El nombre Atenquique es alteración del azteca *Atenquic*, de *atenqui*, inundado, i *c*, lugar de.

Este lugar del Estado de Jalisco es memorable por el combate que hubo el 2 de Julio de 1858 entre la fuerza a las órdenes del general D. Santos Degollado i la del general D. Miguel Miramón. Allí fué derrotado Degollado i la causa de la Reforma sufrió con este desastre. (Pérez Hernández). El P. Rivera dice que quedó indecisa la victoria.

Barrancas del Salto. Plural de *barranca*, femenino de *barranco*, nombre derivado, según el P. Guadix, del árabe *barr*, *berr*, desierto, tierra desigual, tierra honda i húmeda.

Según informes, los que ejecutaron (Hidalgo i otros jefes insurgentes) cerca de las Barrancas del Salto, i otras inmediatas a Guadalajara, fueron más de setecientos.

Estos infelices eran sacados entre las tinieblas de la noche i entregados en manos del torero Marroquín, que regenteaba su ejecución. Jamás, jamás aprobaré esta medida bárbara, atroz e inhumana, i solamente la tendría por justa probado el crimen en un proceso judicial. (Cavo, pág. 855).

Bases de Tacubaya. Plural de *base*, que en latín es *basis*, del griego *basis*, formado de *bao*, vado, camino, pie, fundamento.

Después del pronunciamiento del general Valencia en la Ciudadela de Méjico, el general Santa-Anna salió de Veracruz con más de mil hombres, i el general Paredes con más de dos mil hombres partió de Guadalajara. [1] El 28 de Septiembre de 1841 se hallaban todos en Tacubaya. Este día hubo una junta de generales de ambas divisiones i de las fuerzas pronunciadas en Méjico, la que acordó un *plan* de tres artículos, conocido con el nombre de *Bases de Tacubaya*, en los que, después de declarar que cesaban *por voluntad de la Nación* los supremos poderes emanados de la Constitución de 1836, se disponía que dentro de seis meses se reuniría un congreso para ocuparse exclusivamente en formar una nueva constitución.

El día 7 de octubre entraron en la capital las fuerzas pronunciadas. (Lerdo de Tejada, t. 2°, pág. 491).

Bases orgánicas. El día 12 de junio de 1843 fué sancionada por el general D. Antonio López de Santa-Anna la nueva Constitución, a la que se dió el título de *Bases Orgánicas*, por las cuales se restablecía

1 Véase Plan de Guadalajara.